

Hebreos 5:7-6:3
Un Caminar Cercano con Cristo
Por Chuck Smith

(INTRODUCCION - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith, de Calvary Chapel en Costa Mesa California.

El Pastor Chuck está al presente conduciéndonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, estaremos aprendiendo la importancia de establecer un caminar con Dios.

Abramos nuestras Biblias en Hebreos, capítulo 5, versículo 7 para la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Y así que hablando de Jesús dice,

Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. (Hebreos 5.7)

Ahora, esta es una referencia a la experiencia de Jesús en el huerto de Getsemaní cuando el lloró delante de Dios, oró. El ofreció oraciones, súplicas con gran clamor y lágrimas a aquél que podía salvarle. El dijo “Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre.” (Juan 12.27-28) Pero allí en el jardín, transpiró como si fuesen grandes gotas de sangre cayendo al suelo mientras El oraba. “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa” (Mateo 26.39) Jesús, en este punto, deseaba alejarse de la cruz. La cruz de Jesucristo es una ofensa para muchas personas, porque la cruz de Jesucristo declara a todos los hombres que hay solo un medio para Dios.

Esa oración de Jesús “Padre, si es posible, pasa de mí esta copa” ¿Si es posible que cosa? Si la redención del hombre es posible por cualquier otro medio que no sea la

cruz. “Que esta copa pase de Mi. Padre, si podemos redimir al hombre por cualquier otro medio, si el hombre puede ser redimido por obras, por sus esfuerzos, por ser bueno, por ser justo , por guardar la ley, por ser sincero, que pase esta copa de Mí.” El hecho de que la copa no pasase de El sino que fuese directo y la bebiese indica que solo hay un medio por el cual la salvación o la redención del hombre es posible, es a través de la cruz de Jesucristo. Y así que la cruz declara un medio por el cual el hombre puede venir a Dios. Si hubiese cualquier otro medio, El no hubiese tenido que atravesar la cruz. El oraba, porque el Padre podía salvarle de la muerte y El fue oído. El Padre le escuchó, escuchó Sus oraciones. Y con todo, El finaliza la oración “Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” así que El aprendió obediencia mediante este sufrimiento. Al ir a la cruz, El estaba sometándose a la voluntad del Padre.

Pienso que es una cosa importante de notar, porque con frecuencia imaginamos a Dios lleno de ira y juicio y listo a matarnos, y a Jesús diciendo “No, no, por favor, Padre, no” No es así. Fue el padre quien inició el plan de salvación. Fue el Padre quien envió a Su Unigénito Hijo. Fue el padre que mantiene firme cuando el Hijo estaba listo a retroceder. Y al someterse a la voluntad del Padre, “No obstante no lo que yo quiero” y la voluntad de Cristo en ese punto era “Olvidémoslo” “No lo que yo quiero sino Tu voluntad sea hecha” Así que vemos a Dios no como enojado y vengativo y listo a lanzar fuego y azufre sobre nosotros, sino que vemos a Dios como un Padre amoroso, queriendo hacer el sacrificio supremo de permitir a Su propio Hijo atravesar la ignominia de la muerte y llevar nuestros pecados sobre El mismo para que el Padre pudiese, a través del Hijo, ser capaz de otorgarnos perdón y recibarnos y tener compañerismo con nosotros. El quiere que usted se vuelva uno con El. Así que el Padre le escuchó. El fue oído, pero la oración no fue respondida, como El deseaba que lo fuera. Pero a través de oración y sufrimientos, El aprendió obediencia, esto quiere decir, la sumisión a la voluntad de Dios.

Ahora, esto es algo que la oración siempre debiera enseñarnos. La oración no es un instrumento por el cual nosotros podemos cumplir nuestras voluntades en la tierra. Dios nunca pretendió que la oración fuese el medio por el cual usted puede hacer lo que quisiera hacer, tener lo que quisiera tener.

Ahora, cuando usted lee “Y lo que sea que usted desee cuando ora, creedlo y lo recibiréis” ponga sobre eso “niéguese a usted mismo y tome su cruz y sígame” Usted verá, a ellos es a quienes El da esta promesa.

Y en la oración es en donde nosotros con frecuencia debemos aprender sumisión a la voluntad de Dios. La oración cambia las cosas, pero la oración me cambia a mí más de lo que lo cambia a Dios. Yo no puedo creer que Dios es cambiado por la oración. Y si usted piensa que la oración es un medio por el cual usted puede persuadir a Dios y hacer que El vea su punto de vista, usted está equivocado. Estoy convencido que todo lo correcto por lo cual he orado, Dios pretendía dármelo a mí antes de que lo pidiera en oración. Y si oro por algo que está mal, Dios es demasiado bueno y demasiado amoroso para dármelo.

Así que Jesús está diciendo

Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia;
(Hebreos 5.8)

Sometiéndose a la voluntad del Padre y El aprendió obediencia por las cosas que padeció. El tenía que atravesar este sufrimiento. El camino a la cruz es un camino de sufrimiento.

Pablo, el apóstol, al escribir a los Filipenses dijo “A fin de conocerle y el poder de Su resurrección” Si, Pablo, estoy contigo. Quiero conocerle y quiere conocer el poder. Pero Pablo prosiguió diciendo “Y el compañerismo en Sus sufrimientos” Oh no, Pablo, no quiero eso. Quiero el poder, quiero la gloria. Quiero obtener los beneficios. Pero, compañero de sufrimiento, no, no, no. “Siendo hecho conforme a Su muerte, y muerte de Cruz” Oh, no, no, no, no quiero la cruz. No quiero sufrir, pero es allí donde El aprendió obediencia. El sometimiento de mi vida par Dios, el aprender a rendir mi vida a El, yo aprendo esto más en el sufrimiento que en cualquier otro lugar. Ahí es donde aprendo obediencia, cuando sufro penalidades como buen soldado. Cuando acepto esto al encomendar mi vida simplemente a Dios y diciendo “Bueno, Señor, mi vida es Tuya”

Pedro dijo “De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador” (1 Pedro 4.19) “Dios, Tu sabes que no me gusta sufrir. Tu sabes que no quiero sentir este dolor, emocional o físico. Pero, Dios, Tu sabes

lo que necesito y Tu conoces lo que es mejor para mí. Así que Señor mi vida es Tuya y la someto a Ti.” Se requiere de más fe que decir “Dios, te mando quitar este dolor” en donde estoy a Dios seguir mis órdenes. No aprendo nada en esta forma. Jesús aprendió obediencia por las cosas que El sufrió.

y habiendo sido perfeccionado [completo], vino a ser autor de eterna salvación (Hebreos 5.9)

Ahora, se nos dice también en Hebreos que El es el autor y el consumidor de nuestra fe. Ahora, “El es el autor de nuestra salvación” El ha hecho la salvación posible para nosotros porque El fue a la cruz, porque El fue obediente a la voluntad del Padre, porque El aprendió esta obediencia y sometió al Padre. El pudo entonces traernos salvación eterna. El podía habérsela traído si El no iba a la cruz. Pero ahora, es completa, nuestra salvación es completa.

[Y así que El] fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec. Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. (Hebreos 5.10-11)

Ahora, este pueblo estaba indeciso. Ellos habían venido al conocimiento de Jesucristo de su trasfondo Judío. Tenían estas tradiciones arraigadas profundamente de sus padres. Toda sus vidas estaban acostumbrados a ir al templo, participar en la adoración del templo, muy movida, muy dramática, profundamente inculcada. Y ahora, ellos vieron una mejor forma. Ahora ellos vinieron al conocimiento del conocimiento de Jesucristo y algunos de ellos estaban indecisos. No sabían si querían ir todo el trayecto con Jesús o si querían regresar a la adoración del templo, regresar al sumo sacerdote, llevar mi sacrificio nuevamente al sacerdote para que lo pueda ofrecer por mí. Y así que ellos son tardos para oír.

Pablo dijo “Me gustaría hablarles a ustedes más acerca de esto” El hablará más acerca de esto en el séptimo capítulo “tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.”

Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. (Hebreos 5.12)

Ahora, han estado en los alrededores, han escuchado. Necesitaban estar ya en funcionamiento pero necesitaron ensayar los primeros principios nuevamente. Debían haber estado en el escenario en donde podrían salir y enseñar a otros, pero ellos necesitaban volver y que les dieran el biberón nuevamente. “No están listos para la carne aún. Aunque el tiempo ha llegado ustedes no pueden digerir la carne ahora.” Pero había un desarrollo espiritual suspendido.

Oh, velen por eso. Esta es una de las enfermedades más grandes dentro de la iglesia, el desarrollo espiritual suspendido. Una persona viene al conocimiento de Jesucristo, y luego quedan en una meseta. Nunca prosiguen. Siempre se encuentran en el mismo nivel., Usted habla con ellos hoy y ellos hablan acerca de las mismas cosas que estaban hablando hace veinte años atrás, se estancaron en su desarrollo espiritual. No están avanzando en su madurez espiritual más de lo que hace veinte años lo hicieron. Usted les ve y ellos están todavía bebiendo las botellas. “Entretenenos, baila, da unos saltitos, canta una canción, toca el arpa, haz algo para entretenernos” Y no pueden comer carne sólida. Pero saben qué? Están echados a perder, porque una vez que han desarrollado un gusto por la carne, nunca serán satisfechos nuevamente por un biberón. Y así que, algunas personas que regresan a tener un poco de la emoción de la experiencia del biberón que solían tener cuando bebé encuentran que las mismas ya no le satisfacen. Una vez que usted ha probado carne sólida de la Palabra de Dios, le diré que, le hace perder el gusto por todo lo demás. Usted no puede volver a la rutina antigua ya más. Usted ha sido estropeado. Usted trata de volver y dice “Wow! ¿Me solía involucrar en eso?”

Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; (Hebreos 5.13)

Pablo, en la epístola a los Corintios, habló acerca del cristianismo carnal. El dijo que eran bebés en Cristo. El desarrollo espiritual estancado en una dolencia común dentro de la iglesia.

pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. (Hebreos 5.14)

La Palabra de Dios, creciendo en la Palabra, le da discernimiento. Y usted puede inmediatamente comenzar a discernir algunas de estas centellantes y pequeñas clases de trivialidades doctrinales. Y usted dice “Oye, esto es un fraude, batido de crema, que no nutre.” Y la persona que está a su lado está exultante de bendición y diciendo “Oh ¿no es asombroso? ¿No es maravilloso?” No hay nada allí. Es todo algodón de azúcar. Sabe bien, pero se disuelve. No hay sustancia alguna.

Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite. (Hebreos 6.1-3)

Dejemos estos principios básicos, doctrinas de la salvación y redención. Vayamos a la madurez. Vayamos a una experiencia madura con Dios. Desarrollemos nuestro caminar con el Señor. Maduremos. Crezcamos.

Ahora, por años en mi ministerio busqué ser un predicador. Fui un predicador. Y buscaba ser un evangelista. Y casi cada mensaje que predicaba era evangelístico, porque dentro de la denominación en la cual servía, el evangelismo era una cosa grande. La primera cosa en mi reporte que tenía que poner era cuantas personas fueron salvas, y si usted no tenía algo en la caja, entonces no lucirá bien usted ante el obispo. Así que buscaba ser un evangelista. Predicaba el evangelio. Pero me dí cuenta, después de años de frustración, que predicar es para los inconversos. Lo el convertido necesita es enseñanza. Ahora, Dios me ha llamado a ser maestro. Buscaba ser predicador. Y mientras predicaba la iglesia nunca se desarrolló. Nunca maduró. La gente nunca maduraba. Les mantenía en un estado de estancamiento espiritual. Todo lo que sabían era la doctrina de

la salvación. La sabían bien. Sabían que tenían que nacer de nuevo. Sabían que tenían que arrepentirse de sus pecados. Sabían que tenían que ser bautizados, pero esto es todo lo que habían escuchado. Y nunca lo llevé más allá de ese estado de infancia espiritual hasta que comenzamos a enseñar la Palabra de Dios. Dejando los primeros principios, la doctrina de Cristo, yendo a la madurez, no retrocediendo una y otra, y otra vez a las bases de la fe, sino construyendo sobre el cimiento de todo el conocimiento de Dios a través de la Palabra.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Hebreos en nuestra siguiente lección al continuar con las promesas de Dios. Y anhelamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos la próxima vez cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Hebreos. Esto será aquí en la siguiente edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Y ahora, nuevamente, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Dios le bendiga. Pase algún tiempo con El, Tome tiempo para simplemente sentarse y tener comunión, adoración y compañerismo.

(CIERRE – NARRADOR) Este programa ha sido patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, en Costa Mesa, California.